

# POLICIA ARMADO, MUERTO EN UN ATENTADO

MADRID. (De nuestra Redacción.)

Hacia las seis y media de la tarde de ayer, dos jóvenes desconocidos, vistiendo uno de ellos jersey de color oscuro y, el segundo, una chaqueta deportiva a cuadros de color marrón, descendieron de un coche «Simca 1200», amarillo, matriculado en Barcelona, frente a la estación de los Ferrocarriles Vascongados de Amara, y sin mediar palabra, y ante la sorpresa e impotencia de los numerosos testigos que presenciaron los hechos, utilizando sendas pistolas, dispararon contra uno de los dos miembros de la Policía Armada que suelen prestar servicio de vigilancia en la citada estación.

Sorprendido el policía, no pudo utilizar sus armas para defenderse, cayendo herido en el suelo, mientras que los asesinos emprendían rápida huida en el vehículo, con las puertas abiertas y el motor en marcha que habían dejado presto al efecto.

Atendido en primer lugar por los viandantes, el policía don Manuel Orcera de la Cruz, de veintitrés años, casado y nacido en Ubeda (Jaén) fue trasladado en uno de los taxis de la parada de Amara al centro hospitalario más próximo a la misma,

donde ingresaría ya cadáver.

Su cuerpo había recibido cinco impactos de bala, aunque solo uno de ellos, atravesándole el corazón, habría de resultar mortal.

De inmediato, las autoridades policiales donostiarras tomaron las medidas oportunas para la busca y captura de los dos pistoleros, instalando controles en los carreteros y aun dentro del propio casco urbano de San Sebastián, en determinados puntos considerados clave. Una de estas patrullas acertó a localizar

- Dos jóvenes desconocidos dispararon sobre los agentes que prestaban servicio en la estación de los Ferrocarriles de Amara
- Posteriormente fue localizado el coche utilizado por los autores del hecho

el coche, aparcado en la calle de Loyola, habiéndose hecho cargo del mismo los miembros del Gabinete de Identificación de la Comisaría de San Sebastián, que a última hora de la noche llevaban a cabo las oportunas operaciones en el mismo en busca de posibles huellas.

En el momento en que redactamos esta crónica parece ser que se está llevando a cabo la autopsia del cuerpo del policía armado asesinado. Le han sido extraídos los proyectiles, y, según nuestras fuentes, corresponden al calibre 9 milímetros.

Se ignora aún, cuando redactamos esta crónica, dónde será instalada la capilla ardiente para que los compañeros de don Manuel Morada pudieran velar su cadáver. Se pensaba en un principio que la misma se instalaría en uno de los salones del

Gobierno Civil, más, al parecer, tanto los mandos como los números de la Policía Armada han pedido que el cuerpo de su compañero sea velado en los acuartelamientos de la propia institución policial. Se supone, asimismo, que dentro de las próximas cuarenta y ocho horas, y por carretera, el cadáver de don Manuel Orcera de la Cruz sea trasladado hasta su lugar de nacimiento para recibir sepultura en el camposanto de Ubeda, junto al resto de sus familiares. En el curso de la noche se esperaba en San Sebastián la llegada de los padres de la víctima, así como la de algún alto mando de la Policía Armada con sede en Madrid.

Alfredo SEMPRUN

(Más información en pág. 48.)